

MISA POR EL PAPA Se despiden monseñor Luigi Bonazzi

La Habana, abril 21: Una misa por el IV aniversario del pontificado de Benedicto XVI se celebró ayer, lunes 20 de abril, en la S.M.I. Catedral de La Habana, presidida por el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de esta arquidiócesis, y concelebrada por otros obispos cubanos, quienes acudieron a despedir al nuncio apostólico de Su Santidad, monseñor Luigi Bonazzi, al término de su misión en Cuba.

La eucaristía se inició a las 8:00 p.m., con la participación monseñor Dionisio García y monseñor Pedro Meurice, arzobispo y arzobispo emérito respectivamente de Santiago de Cuba; monseñor Manuel H. de Céspedes, obispo de Matanzas; monseñor Wilfredo Pino, obispo de Guantánamo-Baracoa; así como los obispos auxiliares de La Habana Alfredo Petit y Juan de Dios Hernández; decenas de sacerdotes y centenares de fieles. Estuvieron también presentes la señora Caridad Diego, jefa de la Oficina de asuntos religiosos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, y representantes del Cuerpo Diplomático.



Interior de la catedral de La Habana en la noche del lunes 20 de abril, durante la celebración eucarística por el IV aniversario del pontificado de Benedicto XVI. En la ocasión se despidió monseñor Luigi Bonazzi, nuncio apostólico en Cuba desde mayo de 2004.



Luigi Bonazzi, se despiden de los cubanos el lunes 20 de abril en el mismo lugar donde los saludó por primera vez, la catedral de La Habana.

Monseñor Bonazzi tuvo a su cargo la homilía, y en ella evocó varios momentos de su estancia en Cuba, iniciada el 13 de mayo de 2004, y el desempeño de su misión en estos cinco años. En un momento recordó su reciente visita al Santuario de Nuestra Señora de la Caridad, en El Cobre: "Como lo hacen todos los cubanos, fui al Santuario del Cobre para encontrar a la Virgen de la Caridad. A ella, madre de los cubanos, le he entregado cuanto he sabido cumplir en mi misión de representante del Santo Padre en esta Nación: le he confiado los obispos, sacerdotes, religiosas, diáconos permanentes, seminaristas, familias, jóvenes, ancianos, enfermos, prisioneros, universitarios, intelectuales, artistas, obreros, autoridades del país..." A la Virgen de la Caridad monseñor Bonazzi confió también su próxima misión en los países bálticos.

En otro momento, conmovido, afirmó que tras el paso de los huracanes del pasado año y los esfuerzos solidarios desplegados por los católicos, veía a la Iglesia "comprometida en una permanente procesión de la caridad" y, según sus palabras, expresiones de esa caridad son "unir a la justicia la misericordia, el perdón, la reconciliación; acoger a todos sin hacer distinción de personas; permanecer cerca de quien sufre".

Al final de su homilía monseñor Bonazzi se refirió a su misión como representante ante las autoridades del país, con las cuales ha tenido reuniones de las que conserva "un profundo y grato recuerdo", así como a los encuentros recientes entre representantes de la Iglesia en Cuba y del gobierno, lo que consideró "un diálogo sincero y constructivo", un camino sobre el que se debe avanzar.

Al final de la celebración, la hermana Margarita Hernández sscm., a nombre de la Conferencia cubana de religiosos (CONCUR) agradeció a monseñor Bonazzi su cercanía a los religiosos y religiosas de Cuba en estos cinco años de permanencia en el país.

Por último, el cardenal Ortega afirmó que la Iglesia de Cuba recuerda a todos los nuncios y monseñor Bonazzi tendrá también "un lugar en nuestros corazones".

Monseñor Luigi Bonazzi partirá de Cuba el próximo jueves 23 de abril en horas de la noche. Aún se desconoce el nombre de su sucesor.

Texto y fotos: Redacción de **Palabra Nueva**.



Centenares de fieles acudieron a la celebración eucarística por el Papa Benedicto XVI.



Monseñor Luigi Bonazzi junto a seminaristas de La Habana, en la sacristía de la Catedral al concluir la santa misa por el pontificado de Benedicto XVI.